

**Pedro Merino (O. de M.)** : *Vida, muerte, y milagros de Nvestro Glorioso Padre San Pedro Nolasco, Illvstrissimo Patriarcha de la Sagrada Orden de los Redentores de Nvestra Señora de la Merced...* Por el Maestro Padre Fray Pedro Merino... -- En Salamanca : en casa de Antonia Ramirez, 1628. -- [4], 21 p., [1] h. en bl. ; 4º (20 cm). -- Escudo de la Orden de la Merced en la portada. -- Iniciales xilográficas.

[Libro completo](#)

BUS A 114/066(10) (Encuadrada con otras obras, formando un volumen facticio encuadrado en pasta española y con índice y foliación manuscritos).

Fray Pedro Merino, Catedrático de Teología Moral en Salamanca, dedica esta *Vida de San Pedro Nolasco* a la ciudad donde enseñó doctrina. Fue discípulo del M. Fray Isidro de Valcázar que murió en sus brazos, recuerdo piadoso que la historiografía mercedaria ha conservado hasta hoy. Elegido Provincial en el Capítulo Provincial de Castilla celebrado en Guadalajara en 1629, intervino en la disputa sobre la redención preservativa oponiéndose a los arbitristas que alegaban el perjuicio que causaban los rescates y redenciones para los caudales públicos, armando a los enemigos de la Monarquía con el dinero de las religiones. Respondió en memorial dirigido al Conde Duque de Olivares (que fue impreso) probando la autoridad del instituto redentor decretado por la Providencia por mediación de la Virgen y sancionado por la bula de canonización de San Raimundo.

La obra que comentamos es una síntesis abreviada o *epítome* de la vida del fundador de la Orden de la Merced con clara intención divulgativa. Deudora de la tradición hagiográfica mercedaria que se remonta a la Edad Media y en particular de las *Vidas* del Maestro Zumel, salió a la luz con motivo de su reciente canonización, al tiempo que alcanzaban la letra de molde diversos escritos biográficos sobre fray Pedro Nolasco como el *De vita et Gestis Sancti Petri Nolaschi* de fray Bernardo de Vargas que tuvo también traducción al italiano (Palermo, 1629). Otras vidas del fundador circularon en manuscrito (muestra representativa los Mss. 3436 y 3579 de la Biblioteca Nacional). A juzgar por las alusiones que hace sobre el santuario de la Madre de Dios del Puche de Valencia, Fray Pedro Merino debió consultar para la redacción de su *Vida* la *Breue historia de la orden de Nuestra Señora de la Merced de cautiuos christianos* (1591) del valenciano Fray Felipe Guimerán que fue Sexto Maestro General de la Orden. Es probable que tuviera presente asimismo la *Historia General de la Orden* del cronista fray Alonso Remón (1618) a cuya pluma se debe igualmente la composición de la relación festiva por la canonización de San Pedro Nolasco que se celebró en el convento de Madrid (1630).

La obra sigue el patrón retórico habitual de todas las vidas de santos del Barroco: demostrar la santidad del protagonista mediante la exposición de sus virtudes, ilustradas por los acontecimientos más relevantes de su vida que se convierten en pruebas de su condición de elegido de Dios, reforzando la verosimilitud del relato. La señal divina está presente desde el propio nacimiento del bienaventurado cuando un enjambre de abejas, respetando al niño, labró en su cuna un panal. El padre Merino interpreta el episodio como bosquejo de lo que será la vida del Patriarca mercedario: la ventaja de las obras sobre las más dulces palabras. En seguida se hilan las gracias del siervo de Dios (caridad, humildad, pobreza) y los *casos* de su periplo vital, con la particularidad en el ejemplar que presentamos de unas anotaciones manuscritas que figuran en los márgenes y debieron servir precisamente para recordar dichos episodios. El guión de hazañas ejemplares que resulta es el siguiente: el primer combate del mancebo Nolasco fue en la sagrada montaña de Montserrat con el demonio, experiencia que le enseñó a exorcisar a los malignos espíritus de una posada de Manresa: se lee al margen “[m]onserrate” (p. 4). En Barcelona, rehusando ventajosos casamientos (humildad), hizo su primera redención de 1.200 cautivos, abrazando el don de la caridad: “Reden[cion]” (p. 5). Oraciones fervorosas, continuas penitencias y mortificaciones (pobreza), le arrebataban el pensamiento: “vender[se] por los/[cauti]uos” (p. 6). Apurado en estos deseos, incomodaba a sus deudos y vecinos pidiendo limosna para los rescates [al margen apunte ilegible, p. 6]. La visión de una oliva cargada de frutos, amenazada por hombres facinerosos y defendida por graves varones, símbolo místico de

la Iglesia y del Redentor, le robustecieron en su ministerio [otra anotación irreconocible, p. 6]. La encomienda de la orden redentora a San Pedro Nolasco por mediación de la Virgen que descendió para hablarle, pasaje capital las historias mercedarias, lleva el apunte: “reuelaci[on]” (p. 7), circunstancia que da inicio a una nostálgica descripción de los “felices siglos cuyos Príncipes Christianos partían sus reales palacios con monasterios” en alusión a la protección que el rey Jaime I dispensó a la orden que fue correspondida por la asistencia espiritual de fray Pedro Nolasco de la que también se beneficiaron San Luis de Francia y al santo Rey don Fernando de Castilla: “[comu]nicacion/ [con] Reyes” (p. 10). A continuación el autor glosa las empresas redentoras del fraile militar, excesos que son avalados por sucesivas apariciones del Señor. Por último, el trato y comunicación frecuente con los ángeles (signo indubitable de santidad) le preparó para la buena muerte: “[a]nciatio/ [su]us obitus/ [--]ya virglis” (p. 16). Cierto que no murió en el martirio -concluye fray Pedro Merino- pero dejó herencia de sacrificio a sus muchos hijos que llegarían a lucir esta corona.

### BIBLIOGRAFÍA

*Vidas de San Pedro Nolasco*. Mss. 3436. Biblioteca Nacional [BN] (Siglo XVII, 1635). *Fracmentos históricos del P. Colombo*, Mss. 3596 de la BN (con relaciones y noticias de la vida de San Pedro Nolasco de Nadal Gaver y del P. Antillón). Fray Francisco Zumel (O. de M.), *De Vitis Patrum/ et Magistrorum gene- raliu[m], Ordinis Redemptorum Beatae/ Mariae de Mercede, Brevi/ historia* [Salmanticae, 1588]. Fr. Felipe Guimerán, *BREVE HISTORIA/ DE LA ORDEN DE NUESTRA/ Señora la Merced de Redempcion de cautivos Christianos...*, Valencia, herederos de Juan Navarro, 1591. Fray Alonso Remón (O. de M.), *HISTORIA/ GENERAL/ DE LA ORDEN DE NRA S<sup>ca</sup> de la Merced Redencion de cautiuos*. Madrid, Luis Sanchez, 1618. Fray Pedro Merino (O. de M.), *Memorial en defensa de la redencion de los cautiuos, segun la forma en que oy la exerce el Sagrado orden de nuestra Señora de la Merced*, s.n., s.l., [1627]. Fray Alonso Remón (O. de M.), *Las fiestas solemnes, y grandiosas que hizo la sagrada Religion de N. Señora de la Merced en este su Conuento de Madrid, a su glorioso Patriarca, y primero fundador san Pedro Nolasco este año de 1629*, Madrid, Imprenta del Reino, 1630. P. Gumersindo Placer, “Manuscritos mercedarios de la Biblioteca Nacional”, *Estudios*, XXIII, nº 77 (abril-junio, 1967), pp. 271-278. Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina), (O. de M.), *Historia General de Nuestra Señora de la Merced*, primera edición crítica de Fray Manuel Penedo Rey (O. de M.), Madrid, Provincia de la Merced de Castilla, Revista Estudios, 1974, 2 vols. P. Guillermo Vázquez, *Mercedarios ilustres*, Madrid, Revista Estudios, 1966. Gumersindo Placer López (O. de M.), *Bibliografía mercedaria*, 3 tomos, Madrid, Revista Estudios, 1968.

Jaime García Bernal